

12 playas de agua dulce

De la primera bandera azul fluvial de España, en Pontevedra, a piscinas naturales en el interior de Alicante

- **Pozas frescas contra el calor**
- **Chapuzón salvaje: las mejores piscinas naturales en España**

Elena Sevillano 23 AGO 2016



Piscina natural de Les Fonts de l'Algar, en Callosa d'en Sarrià (Alicante). / Michael Nitzschke (agefotostock)

Urbanas o escondidas en entornos naturales, dotadas de infraestructuras o poco tocadas por la mano del hombre, en el Norte pero también en la zona mediterránea, que es mucho más que mar y costa. Nos damos un chapuzón en doce zonas de baño de distintos ríos de España.

1 Les Fonts de l'Algar

Callosa d'en Sarrià (Alicante)

Un auténtico parque temático en torno al agua, declarado Zona Húmeda Protegida y situado a 15 kilómetros de Benidorm (Alicante), que dibuja un recorrido de kilómetro y medio a lo largo del cauce del río Algar (que significa cueva en árabe). Cascadas, manantiales y siete zonas baño en remansos denominados *tolls* (piscinas), con una temperatura de 18°C tanto en invierno como en verano. Hay que pagar para entrar.



Playa artificial a orillas del Ebro, en Zaragoza.

2 Las Playas del Ebro

Zaragoza

Expo Zaragoza 2008 ha dejado como legado una playa artificial a orillas del Ebro, en el corazón del Parque Metropolitano de Zaragoza, en el meandro de Ranillas. Tiene chiringuitos, cafeterías, alquiler de hamacas y jaimas. Incluso arena. Eso sí, es de pago. Lo gestiona una empresa que organiza, además, colonias de verano y fiestas de cumpleaños en las instalaciones.

3 Las Canales y los Canjorros de Padules

Almería

En Almería corren muchos chistes sobre la falta de agua del Andarax pero lo cierto es que este río lleva, y bastante, a la altura de Padules, en la Alpujarra almeriense. El agua se queda encerrada entre dos altas paredes, formando un remanso que lleva por nombre Las Canales, al que acuden a refrescarse lugareños y, cada vez más, visitantes. Desde allí se puede avanzar por los Canjorros: un corto cañón trufado de pozas y pequeños saltos de agua.

4 Las Chorreras

Enguídanos (Cuenca)

Las Chorreras del río Cabriel, en el municipio de Enguídanos, Cuenca, cerca del yacimiento cretácico de Las Hoyas, son un espectáculo de cascadas, gargantas, rápidos y hoces que se retuercen, saltan y burbujan a lo largo de unos 300 metros de longitud. Pero entre tanto torbellino caben también remansos de agua en los que darse un baño tranquilamente.



Poza de aguas azules en el río Urederra, en Navarra. / Hugo Alonso (Agefotostock)

5 Río Urederra

Eulz (Navarra)

Aguas abajo del nacedero del Urederra, que en euskera significa “agua hermosa”, se encuentran varias zonas de baño: la presa de Bellín, en Eulz, que puede describirse como un *spa* natural; el Puente Grande de Artavia, con césped, vestuarios, duchas y un bar, o la tranquila playa fluvial de Zudaire, abierta en julio y agosto.

6 Río Mundo

Albacete

El principal afluente del Segura nace en el Parque Natural de los Calares del Río Mundo y de la Sima, en las inmediaciones del municipio de Riópar, en la provincia de Albacete. El visitante puede aproximarse a la profunda Cueva de Los Chorros (de acceso restringido) y conocer su espectacular catarata. Y luego ir a bañarse unos 12 kilómetros aguas abajo, en la aldea de Mesones, en la sierra del Segura, donde el río Mundo discurre tranquilo y refrescante.



Bañistas en la poza de La Gorga, en Boltaña (Huesca).

7 Río Ara

Boltaña (Huesca)

A su paso por Boltaña, el Ara ha ido moldeando de forma natural una poza conocida como La Gorga, apta para el baño, situada junto al puente de la localidad. Aguas cristalinas, de color azul claro, que tienen el aliciente añadido de que no han sido represadas ni modificadas en su cauce por la mano del hombre: el Ara es el único río virgen del Pirineo.

8 Puente de las Herrerías

Cazorla (Jaén)

A unos 12 kilómetros de su nacimiento, al pasar por el Puente de las Herrerías (del siglo XV, declarado Bien de Interés Cultural), el Guadalquivir ya contiene un caudal considerable. Aquí, en pleno Parque Natural de las Sierras de Cazorla, Segura y las Villas, se sitúa una de las nueve zonas de baño oficiales de Jaén. Está rodeada de cámpines y empresas de turismo activo.

9 Playa fluvial de A Calzada

Pontevedra

Una presa de piedra embalsa el agua del río Verdugo a su paso por A Calzada, en Pontevedra, formando una playa que en 2015 recibió la primera bandera azul fluvial de España, aunque no la primera en agua dulce, lejos de la costa: la playa del pantano de Orellana, en Extremadura, estrenó esta distinción en 2010. Cuenta con zonas de baño para niños, adultos e incluso animales. Está rodeada de un bosque de ribera de abedules, castaños y robles.



Playa fluvial de La Chopera, en Navaluenga (Ávila).

10 Navaluenga

Ávila

El Ayuntamiento de Navaluenga, en Ávila, ha ampliado este año la pradera que alfombra la ribera del Alberche, que sirven de playa improvisada a cada vez más bañistas. La zona de *La Chopera*, por encima del puente viejo, está dispuesta para animales de compañía o para comer a orillas del río.

11 La Pesquera

Teruel

Remontando el Ulldemó, a unos tres kilómetros de la localidad turolense de Beceite, el visitante llega a la zona de La Pesquera: cinco kilómetros a lo largo de los cuales se concatena un sistema de remansos accesibles mediante una pista asfaltada solo hasta la primera poza, la de Toll de l' Olla. Se trata de un espacio protegido, declarado Lugar de Interés Comunitario.

12 Río Galindón

Sevilla

San Nicolás del Puerto, pequeño pueblo de la Sierra Norte de Sevilla y una de las zonas más húmedas de España, ha aprovechado el cauce del río Galindón para construir una playa artificial con todas las comodidades, incluidas barandillas de acceso al agua. Tanto que se ha convertido en uno de sus principales atractivos turísticos del entorno junto con el cerro del Hierro o las cascadas del Hueznar.